



Salesianos Inspectoría San Francisco Javier  
Salesiarrak San Frantzisko Xabier Inspektoria

## La Misa del Domingo III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO-CICLO B 22 de enero 2012

### Textos

Jonás 3,1-5.10

Sal 24,4-9

Corintios 7,29-31

Marcos 1,14-20

### La primavera de Galilea

Como bien sabéis estos domingos estamos leyendo textos de San Marcos. Este evangelista, en los primeros capítulos de su evangelio, sitúa la actividad de Jesús en Galilea.

¿Qué hace Jesús? Marcos dice, en estos primeros capítulos, que Jesús predica, cura, anuncia el reino de Dios y transmite una gran esperanza al pueblo. No es extraño que estos gestos, estas palabras, este anuncio, esta



esperanza... juntara una gran muchedumbre en torno a Jesús. Esta parte del evangelio es conocida con el bonito nombre de “la primavera de Galilea”.

### La conversión es la puerta para la fe

Marcos deja claro, desde los primeros capítulos, que para llegar a la fe se necesita la conversión. Podemos afirmar que “*la conversión es la puerta para la fe*”.

Este es un tema de actualidad y es un tema de siempre. Tenemos que reconocer con humildad que cuando hablamos de conversión nos sentimos principiantes y afirmamos que todavía nos queda mucho camino que recorrer.

Tertuliano, en el siglo II, decía que el cristiano “*no nace sino que se hace*”. Muchos padres, educadores, sacerdotes y catequistas se preguntan cómo es posible que personas que han recibido una formación cristiana, no lleguen a la fe. ¿Por qué, con la misma formación, una persona es capaz de encontrarse con Jesucristo y a otra le es difícil este encuentro? ¿Cómo llega uno a las puertas de la fe? El evangelista Marcos dice que la conversión es esa puerta. “*Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio*”.

## Convertíos y creed en el evangelio



Muchos creyentes, a lo largo de la historia, han experimentado que el encuentro con Jesucristo lleva a una crisis de conversión, a un cambio de vida... lleva a la fe.

La conversión es un proceso personal e intransferible. Nadie se puede convertir por mí. Pero para poder llegar a ese momento, a esa experiencia, a esa conciencia de

conversión... puede ayudarme mucho el testimonio de algunos creyentes que han avanzado más adelante en el camino de la vida cristiana.

Al mirar nuestra historia personal, descubrimos que el testimonio y el ejemplo de algunos creyentes han hecho posible que nos pudiéramos encontrar con Jesucristo. Han sido para nosotros testigos de la fe. Por lo que les estamos muy agradecidos.

También hoy tenemos necesidad de creyentes que acompañen a otros hasta Jesucristo. Quizás podamos ser nosotros mismos. ¿Qué se pide a un testigo del Señor? Convivencia con Jesús, sentir con la Iglesia, abnegación y disponibilidad.

### Disponibilidad

En el libro de los Hechos de los Apóstoles se dice que el día de Pentecostés los apóstoles llenos de valentía predicaban el evangelio de Jesucristo. Ante este anuncio valiente algunos judíos preguntaron “hermanos, ¿qué tenemos que hacer?” (Hechos 2,37).

Lo único que nosotros podemos hacer es disponernos y desear la conversión, el encuentro con Jesucristo, la fe.

Para disponernos necesitamos quitar en nosotros aquellas cosas que son un estorbo para la vida cristiana. Necesitamos, también, revestirnos del atractivo de la vida de un cristiano: amor, alegría, paz, magnanimidad, afabilidad, bondad, confianza, mansedumbre, dominio de sí.

Para disponernos siempre podemos rezar.

Hoy el Salmo responsorial es una oración muy apropiada:

“Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes”.



*Koldo Guitiérrez, sdb*